

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Ríos de Agua Viva”

Introducción

Zacarías 9: 9 “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna. ¹⁰Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.

¹¹Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua. ¹²Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble”

Habían sido llevados como cautivos hasta las ciudades de Babilonia apenas unos setenta años atrás. Jerusalén, la gran ciudad, había sido reducida a escombros. Incluso su gran templo, orgullo de esplendor, fue arrancado desde sus cimientos.

Y allí estaban aquellos que habían regresado por ordenes del rey Ciro de Persia, para reconstruir el templo y los muros de la ciudad. Estaban aterrorizados de ver aquella devastación.

No quedaba nada de lo que había sido una magnífica ciudad; pero ante el asombro terrible, el profeta Zacarías les da una palabra profética extraordinaria: “¡Alégrate mucho, da voces de júbilo!, he aquí tu rey vendrá a ti, justo, salvador y humilde, cabalgando sobre un asno. No serán necesarios los carros de Israel, ni los caballos de Jerusalén, ni armas de guerra; pero su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.

Regularmente la gente se alegra y da voces de júbilo después de un gran éxito, cuando se ha alcanzado el triunfo; pero no antes. Sin embargo Dios les decía: Alégrate y grita de júbilo, aunque aún no sucede lo que te digo.

Creo que esta es la historia de muchas personas que cuando eran jóvenes soñaban con una vida preciosa. Soñaban con una familia feliz, con una posición económica sólida, con viajes, afecto, salud, libertad, etc. Sin embargo ahora, algunos años después ven lo que hay y se sienten frustrados, pues de sus sueños solo hay ruinas. Pareciera que, cómo Jerusalén, alguien pasó por encima de esos sueños y los devastó totalmente. Todo lo que prometía la vida de la juventud se quedó en promesa, solo quedan ruinas.

Pero Dios te dice: ¡Alégrate y da voces de júbilo!, porque Tu Salvador viene a ti humilde, no con caballos y carros, sino habiendo sido colgado en una cruz y resucitado al tercer día.

¿Cuántas personas quedaron atrapadas en cisternas donde no hay agua? Buscando un poco de agua para mitigar su sed de algo, quedaron en cisternas de donde nunca pudieron salir. Buscando un poco de amor y comprensión quizá acudieron a la cisterna de un amante y quedaron sin agua, con mucha sed, y

atrapados en esa cisterna sin poder salir. O tal vez buscando una mejora económica que les diera la posibilidad de terminar algún proyecto, se metieron en negocios ilícitos, donde no solo no encontraron la mejora que buscaban sino que quedaron atrapados sin poder salir de ese tipo de gente.

De la misma forma amigos con los que buscabas desahogarte tal vez se convirtieron en una pesadilla. Tal vez quedaste atrapado en la cisterna del alcohol o de algún otro vicio, y ya te diste cuenta que ni pudo apagar la sed que tenías, pero que tampoco ya puedes salir de ella.

Pero escucha bien lo que dice el Señor: ***11 Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva.*** Por el pacto de la sangre en Cristo Jesús, por ese maravilloso sacrificio hecho por Él, has sido rescatado de esa cisterna sin agua. No es que vayas a ser sacado de allí, sino que por el sacrificio hecho por Jesús ya fuiste sacado de ese lugar.

Dios te dice hoy; ¡Vuélvete a la fortaleza! Deja aquella cisterna y ven a mi fortaleza; allí, escucha bien, prisionero de esperanza; allí te Restituiré al doble tus sueños, todo lo que fuiste robado, todo lo que has sufrido. Deja esa cisterna y ven, te dice tu Dios.

DESARROLLO

1. Un río de agua de vida en lugar de tu cisterna

Juan 7: 37 "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado"

Y estando Jesús en el templo durante el último día de la fiesta de los tabernáculos, cuando la gente ofrecía una ofrenda de agua desde el templo que se encontraba en lo alto y esa agua descendía como río por la calle; les dijo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

Sí, la razón por la que tanta gente ha caído en la trampa de cisternas en las que no hay agua, es porque tienen sed. La gente tiene sed de amor, de alegría, de una mejor economía, de triunfo, de paz, etc. Y dice Jesús si tú tienes sed, no vayas a las cisternas del yoga, del adulterio, de la fornicación, del alcohol, de las deudas; sino ven a mí y bebe; pues si lo haces no mitigarás tú sed con un poco de agua, sino que de tu interior correrán ríos de agua viva.

¡Vuélvete a la fortaleza!, dice el Señor; allí hay río de agua viva para beber.

Yo creo que hoy puedes decir: ¡Basta!, de estar bebiendo en sucios charcos, de estar buscando mitigar mi sed donde no hay aguas. Si has estado atrapado en la cisterna, salte ahora mismo; por la sangre del pacto has sido liberado (a) ¡YA!

2. AMOR, GRACIA Y COMUNIÓN.

2 Corintios 13. 14 "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén"

Venir a Jesús y beber, es tomar de toda la provisión que Dios tiene para ti. Mira bien, que la trinidad completa te espera con Su provisión.

a). El amor del Padre.

Si tú tienes sed de amor, ven a beber de la fuente del amor, de tu Padre celestial. Nadie puede tener mayor amor que Él por ti. Quizá tu mujer lo has buscado en muchos hombres, o tu hombre en muchas mujeres; pero el amor que puede saciar tu sed no está en allí sino en tu Padre celestial.

1 Juan 3: 1 "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios" que para lograrlo dio por ti y por mí a Su propio Hijo Jesucristo, para que fuéramos liberados del obstáculo que nos separaba de Él, el pecado.

¡Qué historia más maravillosa de amor! es la que contó Jesús acerca de un hijo que tenía grandes sueños y quiso conquistarlos fuera del consejo y autoridad de su padre, quizá para demostrarse que podía solo.

Lucas 15: 11 "También dijo: Un hombre tenía dos hijos; ¹²y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. ¹³No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. ¹⁴Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. ¹⁵Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. ¹⁶Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. ¹⁷Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! ¹⁸Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros"

El más grande error de este muchacho no fue malgastar sus bienes, no fue vivir perdidamente; sino haberse salido de la casa de Su Padre, donde lo tenía todo. ¿Qué quería probar a los demás o a sí mismo?

El hecho es que salir de la cobertura de Su Padre convirtió sus sueños en una pesadilla de hambre, necesidad y pobreza.

Su situación se agravó terriblemente, al grado de codiciar la comida que les daban a los animales. Sin duda, estaba atrapado en una cisterna sin agua. Hasta que un día, ¡Volvió en Sí!

¡En la casa de mi Padre hasta los jornaleros tienen abundancia! Y yo aquí pasándola tan mal. Si, es verdad. En la casa del Padre, el más pobre tiene

abundancia. Así que decidió regresar a casa. Pensaba que lo que había hecho era grave, por lo cual seguramente no sería recibido como hijo, pero de seguro si podría ser uno más de los trabajadores.

Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó"

Pero el padre, pasando por alto todos sus errores y caprichos, al verlo de lejos corrió hacia él y le besó.

Mis amados, si el sueño se te convirtió en pesadilla por quererlo realizar en tus fuerzas y con tus ideas, y ahora estás atrapado en ello; mira bien que tu Padre está listo para recibirte de regreso y darte toda la provisión de amor que tú necesitas. Ven de regreso a la fortaleza, a la cobertura de amor, paz y provisión de tu Señor.

b) La gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Oh sí, el amor del Padre es maravilloso; pero allí no para el río de agua viva. También tienes la gracia de Jesús

Hechos 4: 14 "Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. ¹⁵Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. ¹⁶Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"

Dice la escritura que tenemos un Sumo Sacerdote, Jesucristo, quien se compadece de nuestras debilidades; no imaginándolas, sino porque Él mismo fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin fallar en medio de ellas.

Él sabe lo que es la debilidad, Él conoce muy bien lo que es tener sed y al tenerla ser tentado por el enemigo para hacer lo incorrecto. Tal vez tu si caíste en la tentación, pero Él no; pero sabe lo que se siente; así que, dice la Palabra, se compadece de tu debilidad.

Por lo cual, te invita, acércate confiadamente al trono de la gracia. No, no es un trono de juicio donde sin duda saldrías mal parado; sino un trono de gracia donde quien se acerca recibe fortaleza para sus debilidades; recibe la provisión que le hace falta conforme a su debilidad.

Sí, en Dios tú tienes Amor, perdón y provisión perfecta para tu necesidad. Ven, sal de tu cisterna, Ven a la fortaleza y se restituido al doble.

c). La comunión del Espíritu.

Y si pudiera parecerte ya maravilloso el río de aguas vivas al que puedes venir a beber, mira que aún hay más. Si bien, el amor para ti está disponible por el Padre, y Su gracia por la acción de nuestro Señor Jesucristo, mira bien que el Espíritu Santo también te ofrece algo excelente: Comunión con Dios.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

No hay otra forma de tener comunión con Dios sino mediante el Espíritu de Dios. Él es la provisión de Dios para que puedas relacionarte con Dios todos los días y beber a diario de esos ríos de agua viva.

Dice el evangelio, que cuando Jesús dijo que correrían dentro de ti los ríos de agua viva, se refería al Espíritu que habrían de recibir. Sí, el Espíritu de Dios es un torrente de aguas vivas que corren dentro de ti, es la comunión con Dios que te da todo lo que necesitas: Sabiduría, inteligencia, consejo, poder, conocimiento de Dios, temor de Dios, dominio propio; y que te hace producir frutos conforme a la Voluntad de Dios.

Ahora bien, hay una comunión personal con el Espíritu de Dios. *Mateo 6: 6* **“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”**, pero también hay una comunión corporal con Dios mediante el Espíritu Santo:

Salmos 133: 1

*“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
Habitar los hermanos juntos en armonía!
²Es como el buen óleo sobre la cabeza,
El cual desciende sobre la barba,
La barba de Aarón,
Y baja hasta el borde de sus vestiduras;
³Como el rocío de Hermón,
Que desciende sobre los montes de Sion;
Porque allí envía Jehová bendición,
Y vida eterna”*

Muchos cristianos no tienen discernimiento del cuerpo de Cristo, piensan que son ellos solos, como islas; y buscan tener una comunión, pero fuera de la fortaleza, fuera de la Casa del Padre.

Eso es un error enorme. Hay una gran provisión de comunión en el Espíritu de Dios para ti, pero mira bien lo que dice la Palabra: ¡Qué bueno y delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!, y tu podrás decir que qué tiene de delicioso; pues el resultado: Allí, donde está el cuerpo de Cristo junto y alabando, adorando en armonía; es donde el Espíritu de Dios desciende con Su unción sobre todo el cuerpo, además de que es allí donde los hijos de Dios reciben bendición y Vida eterna.

Ven a la fortaleza, prisionero de esperanza; que Dios te ha prometido, por el pacto de sangre que fue hecho por Su Hijo Jesucristo; que te restituirá al doble. Sal ya de tu cisterna sin agua, ven a beber de Jesús y sal de aquí con un río de aguas vivas.